TEATROS del CANAL 2020/2021

ULLOA
LaJoven / Irma Correa / Emilia Pardo Bazán

Teatro
Del 1 al 4 de abril



Comunidad de Madrid

ULLOA
LaJoven / Irma Correa / Emilia Pardo Bazán

Sala Roja / Del 1 al 4 de abril

Nosotros somos herederos de este silencio

Rebeca Solnit habla en su último libro, una autobiografía titulada *Recuerdos de mi no existencia*, de las tensiones que aparecen al aprender a ser mujer en un mundo que actúa constantemente para borrar a las mujeres. No utiliza el término "callarlas" ni "taparlas".

Utiliza conscientemente "borrarlas". Como si nunca hubieran existido. Relegarlas a la no existencia.

Esta no existencia es la losa sin epitafio que se ha erigido en la mayoría de las sociedades antiguas a lo largo de los siglos, abarcando todas las esferas: social, religiosa, doméstica y familiar.

La Historia siempre ha sido contada por los hombres.

Y ese ha sido nuestro legado.

Reencontrarse con Emilia

La documentación biográfica de Emilia Pardo Bazán es mucha y muy variada. No expondremos por tanto sus virtudes, harto conocidas. Nos centraremos en la importancia de la recuperación de esta figura femenina de la literatura española. Más allá de conmemoraciones, su pensamiento, su narrativa y su deslumbrante violencia son de por sí elementos absolutamente subyugadores para cualquier artista.

Conectar, especialmente con los jóvenes, su modo de existir, de pensar, de respirar como mujer intelectual del siglo pasado y conectar su femineidad, su erotismo y su terror a la sociedad de hoy es una misión casi obligada.

El lenguaje de Emilia Pardo Bazán es ampuloso, barroco, descriptivo en un naturalismo hiriente y absolutamente inquisitivo

en sus descripciones tanto físicas como morales. Sus personajes están llenos de un claroscuro tan contemporáneo, tan asimétrico y desequilibrante, que nos obligan a sumergirnos en su narración haciendo equilibrios para no sentirnos devorados entre la maleza de las palabras, las emociones y los paisajes. Descubrir qué había detrás de su pensamiento, qué renglones sociales estaba dispuesta a saltarse, hasta dónde se oculta su oscuro y primitivo sentimiento sexual, es nuestro propósito.

De lo femenino

Emilia Pardo Bazán escribe *Los pazos de Ulloa* cuarenta años después de que Emily Brönte escribiera sus *Cumbres borrascosas*. Comparten ambas la visión tétrica y siniestra de un lugar alejado de la urbe en el que imperan unas leyes restrictivas y alienantes que llevan a actuar más como salvajes que como hombres a todos los que viven en él. Sus actos, sus conductas, giran alrededor de una animalidad que muestra una violencia y una agresividad virginal.

Y aquí es donde Nucha, la protagonista de esta historia, recibirá una a una las dentelladas de esas almas hambrientas que luchan por dominar en un territorio que consideran como propio y acotado.

No es Nucha una mujer "de carácter". De la misma manera que tampoco lo es el sacerdote Julián. Ambos representan el asombro y, en última instancia, la impotencia ante lo salvaje.

Al releer esta fantástica y dura novela de Pardo Bazán, no ha dejado de rondarme una cosmogonía de personajes que, de una manera u otra, encuentro ligados a nuestra protagonista: Emma Bovary, Anna Karenina, la Colometa de Merçè Rodoreda. Aunque de formas, texturas y contextos distintos, encuentro que todas llevan desde el principio, impregnado en la sangre, el destino trágico inevitable.

En esta propuesta de *Los pazos de Ulloa* quiero contar, junto a José Luis Arellano, la historia de una mujer del siglo XXI sujeta a estas leyes animales y ancestrales, que luchará por desasirse de ellas en un combate moral, psicológico y carnal. Será una historia contemporánea. Tendrá nombres propios. Un pálpito nuevo, un rugido atroz. Porque hoy, como ayer, siguen existiendo estas leyes que tienen la misma raigambre que el tiempo.

Pero estamos ante un cambio de era. Y no solo porque la epidemia del COVID-19 haya derrumbado todos los pilares de

nuestro presente, sino porque verdaderamente estamos asistiendo a unos cambios de paradigmas que vinculan al hombre con la conciencia de su rol ancestral, y muchos de ellos gritan pidiendo, asustados y voraces, un giro histórico en nuestra sociedad.

Porque hay que contar nuevas historias y romper las viejas. Ya viene siendo hora de añadir a la Historia todas las losas de nuestra no existencia.

Irma Correa

De lo primitivo

Buscar en las raíces nuestro respirar de hoy es un propósito personal y artístico que siempre me ha llevado a explorar hasta dónde se hunden las herencias emocionales de un grupo humano; llámese tribu, llámese familia, llámese país. Qué cosas hemos heredado de nuestro pasado, qué cosas se convierten en un presente continuo y nos han conformado sin saberlo en nuestro actuar de hoy.

Caminamos por las calles y el paisaje nos condiciona, y lo entendemos. Las casas, los jardines, los tejados, la forma de las ventanas, los frisos, las columnas, los suelos y los adoquines. Vivimos en casas de siglos pretéritos o nos movemos por espacios construidos en otros tiempos, con morales y filosofías distantes. Y sin embargo, casi sin saberlo, todo condiciona nuestro pensamiento, nuestra forma de comportarnos, nuestras relaciones.

¿Y si exploramos ese mismo paisaje pero dirigimos el foco hacia nuestras conductas? Hacia lo que nos conforma como seres humanos, hacia nuestra propia arquitectura: el amor, el miedo, la nostalgia, la violencia, lo sexual... ¿Cuál es nuestro paisaje?

¿Cuál es nuestra herencia? ¿Qué hemos heredado de nuestros padres? ¿De nuestros abuelos? ¿Cuál es nuestra herencia como individuos o, mejor aún, como sociedad? La religión, el caciquismo político, la violencia de género... o algo más profundo y primitivo que se hunde vigorosa y brutalmente en el océano del tiempo y que nos ha conformado y guiado hasta ahora. ¿Hasta dónde se hunden nuestras raíces?

En el camino a los Pazos tomaremos tres de los elementos fundamentales de su paisaje: la política, la religión y la violación. Este punto de partida nos servirá para explorar las conexiones entre el pasado y el hoy, las herencias sociales, las cosas que nos

conforman en sociedades virtuales, mediáticas, de sexo de goma y emociones asépticas. Un mundo donde el tocarse es una total revolución y donde el sexo es un acto de rebeldía que provoca violencia dentro y fuera de los participantes. No hay un Dios al que girarse, o hay muchos que compiten con igual violencia. Algunos son los de siempre. Otros son nuevos e igual de poderosos. Algunos siguen compitiendo a través de las bombas y el miedo, y otros a través de las drogas químicas que nos producen placeres sin límite más allá de nuestro control. No hay ideología política. El sustrato capitalista y ultraconservador ha devorado cualquier aliciente de libertad. ¿Es todo este sistema una herencia o es una construcción contemporánea?

José Luis Arellano García

Estreno absoluto
***País*: España**
***Idioma*: español**
***Edad recomendada*: a partir de 15 años**
***Duración*: 1 hora y 30 minutos**
(sin intermedio)

Texto: Irma Correa
Inspirada en *Los pazos de Ulloa*
de Emilia Pardo Bazán
Dirección: José Luis Arellano García
Reparto:

Alejandro Chaparro	Tabo
Víctor de la Fuente	Julián
Álvaro Quintana	Pedro
María Romero	Nucha
María Valero	Sabela
Cristina Varona	Jessy

Escenografía y vestuario: Ikerne Giménez
Iluminación: David Picazo
Videoescena: Álvaro Luna
Música y espacio sonoro:
Alberto Granados Reguilón
Coreografía y ayudantía de dirección:
Andoni Larrabeiti
Caracterización: Sara Álvarez
Cartel: Ilde Sandrin & Guillermo Vázquez
Ayudantía de escenografía y vestuario:
Lua Quiroga Paúl
Ayudantía de videoescena:
Arantxa Melero y Elvira Ruiz Zurita
Dirección de producción: Olga Reguilón Aguado
Dirección técnica: David Elcano
Regiduría: Daniel Villar
Ayudantía de regiduría: Paula del Fresno
Técnico de iluminación: Samuel Gaviño
Técnico de sonido: Kike Calvo
Ayudantía de producción: Paloma Rodrigo
Comunicación: María Díaz, Pedro Sánchez
Administración y gestión de públicos:
Rocío de Felipe
Presidente Fundación Teatro Joven:
David R. Peralto
Realización escenografía: MAY Servicios, Sfumato
Ambientación vestuario: María Calderón
Sastre: Gabriel Besa

#Ulloa @somoslajoven @TeatrosCanal

Encuentro con el público:
1 de abril, después de la función

TEATROS del CANAL

IMAGEN: ©ILDE SANDRIN & GUILLERMO VÁZQUEZ